

CIERTAS CUESTIONES SOBRE EL *EIDWAOV*

Ana Bertha Nova
Universidad Nacional Autónoma de México

Plato's *Sophist* presents central epistemological problems. One of the main topics of this dialogue is the character and roll of the image -a mere copy- is a constitutive component of the sophistical pseudoknowledge. Therefore, Plato tries to analyze the difference among Image, Identity, Sammeness and Predication.

Los diversos problemas suscitados por el *EIDWAOV* en la filosofía de Platón no nos habían parecido tan importantes. Sin embargo, cuando se analiza qué papel tiene en su gnoseología vemos que nos remite a cuestiones fundamentales, que requieren una explicación. Por una parte, se le ve como un intermedio entre el mundo sensible y la realidad a que pretende remitimos y, por otra, tiene peculiaridades que hay que reconocer para acercarnos a su naturaleza y las consecuencias que implica. Esta es la diferencia más obvia que hay en el nivel inmediato de su comprensión, pero parece que la manera como está en el **Sofista** se encamina a mostrar la implicación de problemas más complejos.

El *EIDWAOV* aparece en los argumentos del Extranjero cuando pregunta acerca de la verdadera naturaleza del sofista¹. En un principio parecería que su papel no es otro que poner en evidencia la falsa máscara del sofista como un hombre aparentemente conocedor de las cuestiones que trata. En verdad, nos pone frente a problemas como la analogía, la identidad y la predicación.

¹Sofista 239 c-d.

La analogía, entendida como percepción de un objeto semejante a un original, implica imitar algo que se observa visiblemente y una forma a la que nos remite. Esta analogía tiene un carácter desfavorable, ya que el *EIDWAOV* combina las nociones de apariencia y recuerdo, pues una cosa es que un objeto nos recuerde otro, y otra la semejanza entre aquello a que nos remite y el objeto en sí. El *EIDWAOV* frecuentemente tiene este doble aspecto, por lo que es difícil manejado; asimismo, podemos aceptado como una probable inferencia de un recuerdo, lo cual hace que lo consideremos un término muy inestable y de difícil evaluación.

No sólo estos aspectos presenta el *EIDWAOV* entendido como analogía, sino que también se puede deducir que ningún *EIDWAOV* puede ser tan perfecto como el original, esto es, las imitaciones como tales son inferiores a los originales y no se los puede ver desde una perspectiva favorable. Más aún, debemos aceptar que la **realidad** no se capta mediante la imagen sino sólo mediante su análisis; y si nos atenemos a la imagen, perdemos cualquier posibilidad de ello. La imitación como tal es mala, sólo es un juego con el que fácilmente se engaña a quien no está versado en sus reglas.

La imagen jamás será verdadera y permanecerá alejada de la realidad, su apariencia es irreal² y no puede perder tal característica.

El sofista está en el juego de la imitación e imagen, pues la imitación aparentemente reproduce las formas y los colores de un objeto. El sofista entra en esta categoría y sólo se le puede cualificar como un imitador bueno o malo, al tomar en cuenta las cuestiones de que nos habla. Aquí podemos ver explícitas afirmaciones sobre la naturaleza y valor de la imagen, y es claro que Platón no acepta

² Sofista 240b.

totalmente su presencia en los discursos epistemológicos como portadora de verdadero conocimiento. Podemos deducir que lo revelado por los sentidos, que nos domina en el principio de nuestra vida, es sólo una imagen medio real de lo verdadero, y la inteligencia va progresivamente substituyendo estas adulteradas imágenes por las concepciones más puras. De acuerdo con esto no debemos apoyarnos totalmente en las imágenes que obtenemos del mundo mediante nuestros sentidos, sino aceptar su innegable presencia y poco a poco dejarlas de lado y realizar la investigación cognoscitiva dependiendo casi totalmente de la reflexión.

Parecería un rechazo total del *EIDWAOV*, en tanto que factor que brinda conocimiento, como lo vemos en el diálogo **Sofista**, pero está presente en toda la obra de Platón, no en un diálogo o dos sino en la mayoría de los que pertenecen al período medio o posterior³ No hay pasaje en su obra que descubra la razón por la que tanto le emplea; quizás como un aviso o prevención para evitar que confundamos la apariencia con la realidad, algo que con frecuencia le acontece al investigador de la *realidad*. Asimismo, como material pedagógico resulta fructífero e insustituible.

1. Que es el *EIDWAOV*

Para comprender el papel del *EIDWAOV*⁴ debemos abordarlo desde dos perspectivas: por una parte, como la imagen de un objeto que no es totalmente real, con respecto al mundo inteligible, pero que podemos percibir y, por otra, se da en un juicio que manifiesta la diferencia que habría entre lo real y lo sensible.

³ Político 297e; Fedón 87b; Cratilo 432c, etc.

⁴ El *EIDWAOV* puede aparecer como *EVIXOS*. Pero es la palabra alusiva a las imágenes o fantasmas de las cosas que realmente son.

La diferencia es lingüística y visual, y para no caer en error en cuanto a su comprensión, deben especificarse claramente los dos aspectos.

De acuerdo con el **Sofista**, el *EIDWAOV* es la copia que preserva las proporciones exactas del original eidéticos⁵, y se lo emplea con la pretensión de describir al no ser⁶. Sabemos que sólo podemos construir una imagen de algo después de haberlo visto y, en este caso, jamás hemos tenido contacto directo con el no ser. Podemos decir incluso que ni siquiera tenemos una comprensión clara de lo que implica hablar de él como para tener su imagen.

Ahora bien, ¿qué significa este *EIDWAOV* que aquí se maneja? Parece que el de una cosa que no es totalmente real, pero que tiene cierta clase de existencia⁷. Ocupa un lugar intermedio entre lo que es **totalmente real** y lo que no es **totalmente real**, que nos permite reconocer o acercamos al conocimiento de algo. Este terreno pantanoso es el que pisa el sofista, pues no se esconde en la región de la no entidad, sino en el de lo no totalmente real, que bien podemos considerar falso, es decir, una mutación u ocultamiento de la verdad. No se habla del no ser total sino de la falsedad que implica afirmaciones alejadas de la realidad, pero que de algún modo existen o son válidas.

En este análisis, la pretensión del Extranjero es mostrar que la naturaleza del sofista no se encuentra en la irrealidad absoluta sino en este amplio campo de la "falsedad". La imagen que representa este famoso sofista no es la de una copia sino la que tiene un grado

⁵ Sofista 240a-b.

⁶ Sofista 239b.

⁷ Sofista 240c.

menor de realidad. Con ella no se expresa la verdad absoluta sino sólo algunos elementos reales junto con otros que no lo son, para dar la apariencia de una realidad total. Las imágenes que crea el sofista con sus argumentos son irreales; no obstante, de alguna manera tienen existencia. Ahora surge la pregunta: ¿cómo podemos aceptar la existencia de algo que no sea totalmente real? Este es otro agudo problema que plantea Platón, pues nuevamente parece que rompe o deja de lado la tradición filosófica anterior, al percatarse de la existencia de cosas, aun cuando no son totalmente reales.

Este es un nuevo punto de vista sobre la imagen. De su comprensión depende en gran medida la posibilidad de resolver el problema sobre la naturaleza más íntima que caracteriza al sofista. En el diálogo, el Extranjero hace la pregunta llanamente: ¿qué es una imagen?⁸ Teeteto responde como ya lo hizo antes con Sócrates, y sólo se concreta en dar ejemplos⁹. La definición de imagen que se busca tiene un carácter más general, que no resuelve Teeteto. A este respecto, el Extranjero rechaza que la imagen sensible no es importante para la identificación de la naturaleza del sofista. El Extranjero se encarga de introducir el modelo visual del sofista como hacedor de imágenes, que fácilmente se pueden ilustrar con la pintura y escultura, pues el sofista produce discursos más que pinturas. El modelo es muy apropiado, ya que nosotros no podemos distinguir entre *EIOWNA* a *ypaV0aouara*¹⁰, a menos que percibamos el original independientemente de la afirmación que hagamos sobre algo.

Por otra parte, el sofista jamás se refiere a un original del cual haya sacado la imagen para explicar su concepción o pensamiento sobre algo. Y, en verdad, no hay pensamientos o formas puras que

⁸ Sofista 239d.

⁹ Sofista 239d6.8.

¹⁰ En 239c se considera al sofista como un artista especialista en crear fantasmas.

nos remitan súbitamente a la realidad de algo. No encontramos nada en el mundo sensible que inmediatamente nos remita a la comprensión más íntima de lo que algo es. El sofista, al cerrar sus ojos¹¹, rechaza la distinción que hay entre imágenes y originales; lo cual significa que él cree que el discurso produce el original, es decir, la realidad que no es asequible rápidamente y en un momento de poca reflexión profunda sobre un problema determinado. Cualquiera se preguntaría cómo puede el sofista distinguir entre un **argumento falso** y uno **verdadero**, pues sólo se preocupa por hacer discursos que convenzan a la mayoría y no de indagar la **verdad o falsedad de las cuestiones sobre las que habla**. El sofista imita superficialmente la forma de vida del filósofo, pero no se preocupa por introducirse de manera seria en los problemas.

2. Problemas Epistemológicos que encierra el *EidWAOV*

La discusión más importante sobre el *EidWAOV* en el **Sofista** no está encaminada a mostrar la naturaleza del sofista, sino que más bien éste es un buen pretexto para introducir problemas epistemológicos de primera línea. Las cuestiones principales surgen en 240a7, cuando el Extranjero responde a Teeteto que el sofista no se preocupa tanto de la verdad que pueda alcanzar mediante las imágenes en los espejos o el agua, sino de lo que pueda sacar en limpio de las palabras, entendidas ellas también como imágenes. Teeteto se refiere a ellas con un *wc Ev ov*¹², esto es, les atribuye a las imágenes tanto unidad como ser. El Extranjero pide a Teeteto que medite bien lo dicho y precise qué entiende al hablar de imágenes, ya que el modo de existencia de éstas juega un papel muy importante en la discusión; sin embargo, es muy confusa la explicación que se da.

¹¹ Sofista 240a.

¹² Sofista 240a4-6.

Teeteto afirma que la imagen es la clase de cosa que se copia de algo verdaderamente **real**¹³; en esta cuasi definición, *TaAn0Lvov*, verdadero, en el sentido de genuino, se refiere al original, a lo que existe en sí y del cual la imagen se crea. Al desear explicar la naturaleza de la imagen, Teeteto coloca casi junto a este término un *ETEQOV TOLOVTOV*¹⁴, es decir, la clase de cosa diferente cuya imagen carece de cierta verdad o realidad, en relación con el original, pero que como imagen la posee.

El matiz es muy sutil, casi imperceptible, pero se hace evidente que sí existe diferencia entre la realidad y la imagen de ésta. Sin embargo, podemos confundirnos con el sentido de *ETEQOV TOLOVTOV* y considerar que es una copia fidedigna y sin diferencia respecto del original. En ese caso podríamos considerarnos a ambos como iguales y llegaríamos a un gran problema de interpretación. Si la copia surge de una forma ¿su existencia será del mismo tipo que el de la forma? Definitivamente no, como una apariencia de lo que en verdad existe, la imagen carece de verdad o legitimidad, no es verdadera ni original. Como Teeteto dice sólo "*realmente imagen*"¹⁵, carece de realidad, excepto en el sentido de que es genuinamente una imagen. El *EIOWAOV* no es el original sino como el original. Lo verdadero es genuino. La imagen es sólo *TO EOIXOC*¹⁶.

El Extranjero juega con la ambigua relación entre *OVTWS OV* y *TaAn0Lvov* por una parte, y *OV* o *ELVAI*, por otra. Teeteto ve finalmente ciertas luces entre tanta oscuridad. Es erróneo considerar que la imagen es la nada, no representa *TO UnOaUWS OV*. Asimismo, como imagen también tiene un estadio ontológico, es decir, es

¹³ Sofista 240a7.

¹⁴ Sofista 240a8.

¹⁵ Solista 240b2.

¹⁶ Es notable el cambio que se hace en 240b2, donde aparece el *EOLXOC* en el lugar que tenía el *ELOWAOV*.

verdadera por la ilustración de lo que aquí representa. Aun cuando algo no pueda ser una imagen, excepto gracias a su original, ello es suficiente para que de ahí se la defina en su sentido substancial como poseedora de cierta independencia ontológica. Vemos que la apariencia no sólo se reduce a la materia de la que se realiza, sino que una imagen muy cuidadosa de un original cualquiera es y no es el original. Una cuidadosa copia de una forma es en cierta manera la misma forma, pero, como es su copia (no por el material), no es la misma que el original. En suma, la originalidad es la que nos salva de confundir la copia con el original.

Si dos personas, en un mismo tiempo, tienen el mismo original frente a los ojos, el original de los ojos de una no es la copia de lo que ve la otra, justamente porque son diferentes y es verdadero el original, aun cuando uno sea el primero en tenerlo frente a los ojos. Así, cada uno tiene la imagen del original, aunque la imagen no tenga una existencia en sí como real sino como apariencia de ésta en cada individuo. Esto es muy importante para observar la sutil distinción entre los niveles ontológicos y epistemológicos del *EOIXOC*.

El *EOIXOC* es epistemológicamente inseguro; no podemos exigirle ciento por ciento de valor como medio para conocer, justo porque es sólo una imagen. Ontológicamente su existencia es verdadera, es una imagen y no es el original en ese mismo sentido.

Para comprender la ambigua naturaleza de la imagen es necesario no confundir la imagen en el sentido de semejanza, con el medio por el cual la imagen se realiza. El hecho de que el medio sea la superficie de un espejo, cuadro pintado, etc., no quiere decir que es lo mismo que el original, y es irrelevante para comprender la ambigüedad de la naturaleza de la imagen. Como imagen, la semejanza es evidente, lo cual puede expresarse casi de manera intui-

tiva, no por observar el original sino por ser un *EOLXOC* o cuidadosa representación de una visión original.

3. Ejemplificaciones del *EidWAOV*

El cambio de un modelo pictórico a un modelo discursivo¹⁷, lo interpreta el Extranjero como algo negativo y vacío en cuanto medio, pues se rechaza la posibilidad de que por la semejanza se tuviera una duplicación del discurso. El Extranjero desea saber qué importancia tendría la semejanza en los argumentos que emplea el sofista, si acaso es una imagen de la **realidad**. Una imagen discursiva tiene dos aspectos fundamentales: por una parte, es la expresión verbal de un pensamiento, de una estructura formal; su representación del pensamiento original debe ser una presentación de la razón original. Por otra, si la imagen se aparta de la realidad, ya no sería un *EOLXOC* exacto sino un fantasma¹⁸, que no es la imagen del pensamiento original sino una imagen de algún otro pensamiento, que sería como el que produce exactamente el espejo. Esta duplicación de pensamiento no implica que el primero (la imagen) o el segundo (el fantasma) sea superior al otro ontológica y epistemológicamente, sino que el fenómeno se presenta, y el verdadero filósofo debe estar precavido para no errar con respecto a él, esto es, no confundir la imagen de un pensamiento con su fantasma.

Cuando se acepta que la imagen, aun sin tener existencia real, es lo que se puede considerar realmente como una copia (*EOLXOC*)¹⁹, se debe tener cuidado para no confundir la realidad de la imagen

¹⁷ Sofista 240d.

¹⁸ Esta palabra es más correcta al hablar de la imagen de la imagen (240b2).

¹⁹ Sofista 240b 11.

con la del original, pues lo que realmente es una imagen no es el original, pues la imagen no tiene una existencia separada fuera de la que abstraemos de sus manifestaciones presentes, cuando pensamos o hablamos acerca de algo.

Al hablar de las imágenes, para dar mayor comprensión de su papel en el pensamiento platónico, no se debe dejar de lado la pretensión de observar, como problemas inherentes a ellas, la identidad y predicación de una cosa. Primero se debe explicar qué se entiende por identidad y predicación, y después ver por qué éstos tienen relación con las imágenes. En la predicación ordinaria, un adjetivo **A** es una propiedad abstracta de un objeto **B**. **A** es verdadera de la clase **B** pero no de los ejemplos de **B**. Por su parte, la identidad implica que $A = A$ y no puede ser de otra manera. La distinción de estas cualidades no tiene nada que ver con el problema de la naturaleza de la semejanza. Una imagen es una copia ya pictórica ya verbal de un original, pero no es predicado de otra. Asimismo, una copia es igual a la copia pero no al original. Parece falso hablar de la existencia de gradación ontológica entre las imágenes y la **realidad**, *OVTWC*, *OV* y *TaAn0LV0V*, pues ni se contraponen ni evidencian diferencias de nivel, y no podemos decir que hay grados de ser; si distinguimos entre ser y existencia, y reservamos el primer término sólo para las formas y aplicamos el segundo a ejemplos espaciotemporales, no cometeremos el error de afirmar que hay grados de existencia. El Extranjero y Teeteto aceptan que los originales y las imágenes son²⁰, pero con sus respectivas atribuciones. Aquí vemos otro gran paso de Platón para romper los rígidos límites que se le habían puesto a la realidad. En cierto modo se puede observar una interrelación entre el nivel de la apariencia con el de la realidad.

²⁰ Sofista 240b11.

La importancia de la semejanza entre la imagen y el original empírico no se debe dejar de lado. Cuando el Extranjero habla de imágenes semejantes sea en discursos, pinturas o ejemplos, éstos no tienen sentido, si se les considera sólo creaciones mentales; pues se les debe considerar también como hechos o eventos empíricos, y ello implica que no tenemos una refutación epistemológica confiable de *ELOWAOV*²¹

La imagen representa la sutil diferencia que se debe tener en mente al hablar de cualquier objeto; asimismo, reconocer que marca la distinción que existe entre la igualdad y la cosa que existe diferente de otra. La semejanza implica tanto la igualdad como la diferencia de algo; por una parte, la semejanza es semejanza con algo y no el original, pero es **como** el original, y, por otra, tiene existencia y por ello es diferente del original.

El sofista se oculta muy astutamente y casi es imposible definirlo: ¿cómo podemos conocer su naturaleza? El Extranjero nos ha dicho que el sofista hace fantasmas y con ellos nos engaña²². Si aceptamos que el arte del sofista guía nuestra alma para que hospede falsas opiniones²³, debemos admitir que el resultado es pensar las cosas que no son²⁴. El Extranjero cambia aquí de la expresión singular previa *TÓ Un OV* a la plural *Ta Un OVTa*, pero ello se explica en el contexto.

Tanto la *do&a* como el arte del sofista tienen su raíz en *Ta paLVOUEVA*, esto es, en el mundo fenoménico pero sin atender a aquello que puede permanecer después de diferentes cambios. Reconocemos que la investigación cognoscitiva tiene su inicio en el

²¹ Platón muestra cuán difícil es la argumentación epistemológica sobre cualquier objeto que se pretenda analizar.

²² Sofista 24Ocl.

²³ Sofista 240<1.

²⁴ Sofista 24Oc7-d10.

fenómeno pero que también lo trasciende, que va más allá de una simple opinión. Por ello vemos una multiplicación de la no existencia. En cualquier caso, Teeteto considera que esta situación es como sigue: **el alma piensa que las cosas que no son en cierto sentido, son en otro, o mejor dicho, también poseen ser**, que les garantiza su realidad como objetos posibles de conocimiento. Esta discusión hace evidente que la referencia al ser es como **unidad ontológica**.

El lenguaje puede multiplicar esta unidad pero no producirla, y si no existe una correspondencia con una unidad ontológica llamada no ser, entonces aquí tenemos el caso de que tal nombre lo produce el lenguaje. El no ser se debe interpretar como un nombre falso que no tiene referencia directa con ninguna clase de cosas. En suma, el no ser puede analizarse para observar qué significa la existencia de algo que no pertenece a la clase que pensábamos sino a otra. El Extranjero acepta explicar la falsedad como la creencia de que las cosas son algo diverso de lo que aparentan²⁵. La explicación de la falsedad consiste en que tomamos una cosa por otra o algunas cosas por otras cosas, en cualquier caso tratamos con cosas existentes. Estrictamente hablando, no se puede pensar en las cosas que no son; ésta parece ser la conclusión más importante que tenemos al hablar de la imagen.

El punto general lo explica el Extranjero. Teeteto lo acepta. La falsa opinión piensa que las cosas que no son, de alguna manera son²⁶, así como piensa que las cosas que totalmente son, no son de otro modo²⁷. El Extranjero está concentrado en capturar al sofista y no en evidenciar lo que significa un enunciado falso. El enunciado

²⁵ Sofista 240e.

²⁶ Sofista 240eS.

²⁷ Sofista 240e6-241a1.

falso es un enunciado y posee un sentido o valor verdadero y no es un mero ruido sin connotación humana. Los enunciados, aun si son falsos, participan del ser en dos sentidos: primero, como imágenes, y después, en relación con el original del que hacen alusión, aunque sea distorsionado. La proposición falsa no implica la nada ni se expresa sobre ella; en ese sentido puede crear confusión lingüística y no real; por el contrario, el problema del ser no es solamente lingüístico, pues no depende de un error gramatical sino más bien de su existencia ontológica.

Estos son los caminos a través de los cuales se puede hablar de la falsedad. El sofista no estaría de acuerdo con nosotros, afirma el Extranjero, en vista de lo que se ha concluido, a saber, que las expresiones referentes al no ser son impronunciables, carentes de cualquier tipo de apoyo razonable²⁸. Teeteto reafirma la concepción del Extranjero acerca de la imposibilidad de que el sofista acepte la falsedad. Sabemos que la falsedad existe tanto en el pensamiento como en los discursos, y cualquiera de nosotros fácilmente puede caer en ella, y si la negamos, no podríamos buscar el conocimiento más profundo sobre lo que se investiga.

El Extranjero acepta la recapitulación de Teeteto²⁹ y considera que es necesario decidir qué se debe hacer con el sofista; intentan asignarle el arte de las ilusiones y errores así como su interminable familia. En otras palabras, mediante las imágenes no pudo definirse la naturaleza del sofista, sólo se observó qué significan ellas, dónde se desarrollan y la relación que guardan con los originales a los que remiten. Aun cuando se acepta la realidad de las imágenes, no se las define como apariencias del mundo real de las formas, sino como una clase de objetos que pueden darnos ciertos elementos que nos

²⁸Sofista 241a2-7.

²⁹Sofista 241a8.

permiten acercarnos al conocimiento de algo, sin que por ello agoten su existencia o adquieran más existencia de la que tienen.

Es evidente que entre los problemas más agudos que tiene Platón al intentar aprehender la **realidad**, está la apariencia no sólo de los objetos, sino de los razonamientos que produce un hombre cuando habla de algo, así como el nivel de confusión que existe en ellos, al que con facilidad llegamos y difícilmente percibimos y dejamos de lado. Debe reconocerse la falsedad de los argumentos en este momento, pues de alguna manera nuestra captación del mundo sensible se transforma en enunciados y pensamientos que pueden conllevar ciertos problemas, tanto en el nivel de manifestar realmente lo que perciben los sentidos, como en el que tendrían entre ellos, los enunciados y los pensamientos, cuando investigan entre sí, de la manera más rigurosa que pueden la verdad de lo que han obtenido de los sentidos.

Parece que Platón no ha dejado de lado ningún problema fundamental referente a nuestra captación cognoscitiva, tanto desde su aspecto positivo, es decir, la posible comprensión de la **realidad** que se investiga, como desde su aspecto negativo, presente no sólo por dificultad de captar la **realidad**, sino por las sombras que se ponen frente a nosotros y que difícilmente se pueden dejar de lado para encontrar lo que se busca. Comúnmente estamos ante el velo de las sombras que no hacemos a un lado, y nos impiden alcanzar la meta cognoscitiva deseada: el verdadero ser. Parece sencillo enunciar tales problemas, pero en verdad son los que más acechan al filósofo y le impiden continuar su marcha.